

## El león

**Autor: Rumí** (de su libro “Mathnawī”)

Traducción del francés: Dr. Abdulwali Amilcar

El Jesús de tu espíritu está ahora dentro de ti  
Pídele ayuda, pero no pidas cosas del cuerpo  
Como el joven tonto de la historia,  
Que insistía que Jesús pusiera cuerpo  
A algunos huesos que había encontrado.  
No pidas a Moisés las provisiones  
Que puedas obtener del Faraón.  
No te preocupes mucho del sustento  
Tu sustento se proveerá como se debe  
Estas constantemente ocupado (en vez de eso)  
Escuchando a Dios.  
Jesús pronunció el Nombre sobre el montón de huesos  
Y un león negro volvió a la vida, agitó una vez sus garras  
Y abrió el cráneo del joven.  
Sus sesos fueron dispersados y aplastados.  
Jesús le preguntó al león, “¿Por qué lo maltrataste  
Tan pronto y de ese modo?”  
“Porque te estaba molestando”  
“Y por qué no bebiste su sangre?”  
Mucha gente es como ese león. Ellos rabian de hambre  
Y abandonan el mundo, sin haber comido  
Entonces aquellos que mataron.  
Ellos tenían los medios materiales,  
Pero permanecen insatisfechos.  
El león explicó “Matar a ese hombre fue una  
Advertencia para otros. Yo estuve muerto. Pero  
No hay ahora comida para mí en este lugar.  
El súbito ataque del león es el justo castigo  
Para aquellos que insultan al espíritu  
Para esos que encuentran un arroyo puro y orinan en él.  
Si conoces la naturaleza del arroyo,

Inclina tu cabeza dentro de él.  
Una persona encuentra a un profeta  
Y de algún modo no dice:  
“Señor, ayúdeme a ser”.  
¿Cómo es que pides bienestar físico,  
Y no una existencia verdadera?  
¿Eres como un perro que amas tanto los huesos?  
¿Eres como una sanguijuela que desea sólo sangre?  
¿Por qué estás tan ciego a lo que el alma necesita?  
Llora por ti como cuando llora una nube,  
Y entonces las ramas refrescan.  
O como cuando una vela derrama lágrimas y  
Se toma más brillante.  
Dondequiera la gente se queja de cualquier asunto,  
Debes sentarte con ellos y quejarte más alto,  
Porque tú tienes más derecho aún a lamentarte  
Ellos se lamentan por lo precedero.  
Tú lloras por olvidar lo que no lo es.  
Tú has estado imitando la espiritualidad.  
La imitación es un cerrojo en tu pecho.  
Disuélvelo con lágrimas  
La imitación puede ser tan pequeña como una brizna  
De paja, o tan enorme como una montaña  
La imitación es un hombre ciego que describe el  
Paisaje con bellas palabras. No hay conocimiento  
Del corazón.  
El hombre ciego se emociona con las palabras,  
Pero tú sientes la distancia entre él y la belleza.  
El imitador es como el lecho del río  
Él no bebe el agua  
Ella sólo pasa a través de él en su camino hacia los bebedores.  
El lecho del río no está sediento. Nada queda allí.  
El imitador es una flauta que suena lastimera, queriendo  
Que la compren.  
El imitador es un plañidero profesional, sin otro  
Motivo que el dinero. Las palabras queman, pero  
No hay calor, ni real apertura.

La diferencia entre estar con un verdadero conocedor y  
Estar con un imitador es como la diferencia entre  
Estar en presencia del Profeta David o estar en  
Algún lugar afuera, oyendo un vago sonido de eco  
David es la fuente. El imitador sólo ha memorizado  
Algunos salmos  
No te engañes. El buey hala la carga, mientras la  
Carreta produce el chirrido.  
Aún cuando el imitador obtiene alguna recompensa,  
Como los plañideros profesionales ganen su salario.  
Pero si el imitador de santo pudiera distinguir entre  
Dios tal como es y “Dios” en tanto palabra, el podría disolver todo su interés en auto-interés.  
Por años él llevó el Corán consigo, esperando  
Ganarse la vida con su santidad.  
Pero si esas palabras se hubiesen inscrito dentro de él,  
Su cuerpo se hubiera dividido en partículas.  
En la hechicería hay ayudantes demoníacos,  
Que encuentran la forma de darte éxito.  
Tú has estado haciendo tales cosas en nombre de Dios.  
Un granjero ató una vez a su buey en el establo  
Un león vino y se comió al buey  
Y se acostó en su lugar  
El granjero salió tarde en la noche  
A chequear a su buey. Él sintió la esquina  
Y pasó sus manos a lo largo del costado del león,  
Hacia arriba palpó el hombre y alrededor  
Del pecho hacia el otro hombro.  
El león piensa, “si una luz se encendiera y este  
Hombre pudiera ver de pronto, el moriría del  
Descubrimiento.  
Él me está acariciando tan familiarmente, porque cree  
Que soy su buey”.  
Así el imitador no se da cuenta con qué está jugando  
Dios piensa, “Tú, falso. Sinaí se derrumbó y dividió con chorros de sangre brotando de él,  
A causa del nombre que dijeron descuidadamente.  
Tú has aprendido de tu padre y tu madre,  
No por tu propia experiencia.

Si no eres un imitador  
Tu ego se disolverá y tu  
Te convertirás en una voz en el aire.

**Fuente:** Mawlānā Yalāluddīn Rūmī, “Mathnawī”, Traducción del francés por Dr. Abdulwali Amilcar

Derechos Reservados.  
Se permite copiar citando la fuente  
Fundación Cultural Oriente  
[www.islamoriente.com](http://www.islamoriente.com)